

EL TEMPLETE

SU HISTORIA Y DESCRIPCION



VISTA EXTERIOR DEL TEMPLETE

Este sencillo monumento fué levantado en la Habana con objeto de perpetuar en sus habitantes el recuerdo de la primera misa que en el mismo lugar se celebró en 1519, al ser trasladada esta Capital al punto donde hoy se halla, y de su historia y descripción pasaremos á ocuparnos con la mayor exactitud posible gracias á nuestras investigaciones sobre este particular.

PIDA EL RICO CHOCOLATE

“LA - AMBROSIA”

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



EL TEMPLETE

RESEÑA HISTORICA

Y SU DESCRIPCION

Hoy, día de San Cristóbal, Patrono de la Habana, abre sus puertas el histórico monumento conocido por *El Templete* y que trae á la memoria de todos habitantes de esta hoy populosa y engrandecida ciudad, la época de su descubrimiento.

El Templete, situado en la Plaza de Armas frente al Palacio, se conserva cual se construyó, no habiéndose hecho en él ninguna obra artística que le dé ningún realce, ni le haga perder su sencillez, pues hasta la fecha solo se ha atendido á su aseo y limpieza. No existe en él ningún monumento que revele á las generaciones presente y venidera los preclaros nombres de Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Diego Velázquez, Las Casas, Ocampo y otros, que tan desinteresadamente y ambicionando solo la gloria de la patria, se esforzaron y lograron descubrir un nuevo mundo que la encumbrara y enalteciera ante el universo entero, con peligro de sus vidas; solo conmemora el acto de la primera misa que se dijo en esta ciudad.

Los hombres sencillos y en extremo religiosos de aquella época apenas se concebían algo sin la misa, y de ahí que al pisar por primera vez la tierra de esta costa, tan prontamente elevaron sus preces al cielo á la manera rristiana.

Hoy, como todos los años en igual fecha, abre sus puertas para no volverlas abrir más al público hasta el año subsecuente, así es que constantemente se vé invadido por una multitud ávida de consagrar un recuerdo á la memoria de los ínclitos varones que tanto enaltecieron á su patria; así como para conmemorar el día solemne en que por primera vez se enarbolara en esta ciudad la enseña de Cristo.

Según el distinguido biógrafo D. José María de la Torre, la villa de San Cristóbal fué fundada por Diego Velázquez, en 25 de Julio de 1515, en la desembocadura del rio *Ojisanical*, hoy *Mayaque* ó de Güines, en la costa S. que correspondía á la provincia india de la *Habana*; fué trasladada á la desembocadura del río la *Chorrera* ó *Almendares*, y en 1519 al puerto de *Carenas*, llamado así por haber carenado en él sus buques Sebastián, Ocampo, cuando bojeó la isla en 1508.

Cuando desembarcaron los que después fueron sus primeros moradores levantaron un altar al pié de una ceiba grandiosa, bajo cuyo espeso ramaje un sacerdote, cuyo nombre se ignora, autorizado por el obispo Fray Julián Garcés, obispo de la Isla, residente en Baracoa, dijo la primera misa, celebrada en la costa Norte de esta Isla, y tuvo lugar el primer cabildo del Ayuntamiento de la Habana.

La ceiba, que era de las mayores dimensiones conocidas en esta Isla, desapareció en 1753, y al año siguiente, gobernando la Isla el Mariscal de Campo D. Francisco Cagigal de la Vega, para recordar la primera misa, se levantó en el mismo lugar donde estuvo antes la ceiba, un obelisco de piedra de nueve caras y tres varas de altura, terminando en cuatro columnitas, siendo la del centro la mayor de todas, habiéndose sembrado á poco tres ceibas á su alrededor, que fueron reemplazadas en 1828 por otras, de las que hoy solo queda una de lozanía esplendente.

La ceiba primitiva fué vendida como leña una parte y la otra comprada por un señor inglés que aquí representaba á su nación, enviándola como grandioso recuerdo histórico á un museo de su patria, según unos, ó al de Washington según otros.

Así permaneció hasta que en 1827, el Gobernador de esta Isla, General D. Francisco Dionisio Vives, viendo que aquél lugar tan digno de respeto se hallaba obstruido por unas inmundas casillas de madera, tuvo á bien disponer la construcción del monumento, costeando de su peculio las gruesas sumas que en él se invirtieron; comenzándose las obras en 21 de Noviembre del citado año. La idea del general Vives fué acogida agradablemente por el pueblo, que le prestó valiosísimo concurso, ya por motivo del carácter religioso que encerraba, ya por la circunstancia de que se obsequió á la Reina Amalia de Sajonia esposa de Fernando VII, verificando la apertura el día de su santo, que se celebraba el 1º de Marzo, el próximo año de 1828 del modo más espléndido; ya en fin, porque las fiestas religiosas se

prestaban, y prestan aún, para otra clase de diversiones en que el juego toma la mayor parte, y aquella buena ocasión no debía dejarse pasar por los amigos de ellas.

El 19 de Marzo se hizo la inauguración oficial y se dijo una solemne misa, oficiando de pontifical el dignísimo obispo Dr. D. Juan Díaz de Espada y Landa, de feliz recordación. El día 13 se colocó en la parte superior de la columna del centro del obelisco levantado en el año 1754, una imagen de bronce dorado, representando la virgen del Pilar, fundida, según asegura Rosaín, por José Seraltegui, de una vara de altura con las armas de Aragón, y una leyenda que dice: "Memoria inmortal de D. Francisco Dionisio Vives y Planés, teniente general de los reales ejércitos, benemérito de la patria, año 1828. Debajo de la imagen y en un hueco abierto al efecto en el obelisco, se colocó una cajita de plomo con la relación circunstanciada de la obra, costo de ella, duración de los trabajos y personas que la promovieron y realizaron. Durante los días 18, 19 y 20 del indicado mes, se celebraron en la Habana grandes fiestas por tan feliz acontecimiento.

Los planos y proyectos fueron obras del Coronel don Antonio María de la Torre y Cárdenas, y los trabajos de construcción estuvieron dirigidos por el caballero regidor don José Francisco Rodríguez y Cabrera.

El Templete es de figura cuadrangular, con una superficie de 32 varas de O. á E. y 12 de N. á S.; estando su base principal á un metro de elevación sobre el nivel de la calle: de los costados de la pared del fondo parte una verja de hierro que termina en lanzas y descansa sobre globos de bronce dorado, sostenida por pilares de mampostería, cuyas bases y capiteles son de orden toscano, coronados por rústicos jarrones sobre los cuáles descansan otras tantas piñas de bronce pintadas de verde, y en los pilares restantes, esferas también de mampostería, pintadas de blanco; la parte de la verja que cruza por delante del obelisco, es de forma circular, á uno y otro lado de esta se encuentran dos puertas rejas, también de hierro de sencilla construcción. Don Francisco Marin, habanero, fué el artífice de la parte de herrería que tanto embellece el monumento. Corona la puerta un escudo de la Habana adornado de laurel y oliva, con el mote "Siempre fidelísima ciudad de la Habana.

Delante del obelisco y entre las dos puertas rejas, se halla una pequeña columna sobre la que se destaca el busto en marmol de Cristóbal Colón, Regalo del obispo Espada, y cuyo busto había embellecido hasta entonces los jardines del palacio episcopal. Seguido del busto de Colón se encuentra el obelisco ya descrito, y que al erigirse el *El Templete* sufrió una ligera modificación, consistente en siete peñueños pilares colocados á su alrededor, de un metro de altura, con esferas de bronce en su parte superior con los siguientes nombres: Religión, Fernando VII, Excelentísimo Ayuntamiento, Vives, Espada, Pinillos, Laborde. En la actualidad sólo existen cinco

de estos pilares, de los cuáles penden cadenas de hierro regaladas por D. Juan Pérez, dueño de un carenero en Casa Blanca. El resto del herraje fué costeado por el general de marina Don Angel Laborde.

La pirámide contiene relieves alusivos á su historia y tiene á su lado norte esta inscripción latina:

“Siste Gradum viator, ornar, hunc locum Arbos Seba frondosa Potius Dixerint Primeve Civitatis Prudentiæ Religionis Primeve Memorabile Signum; liquiden ejus subumbra prime Hacin Urbe Immolaty Salutis autor. Habitur Prim. Prudentimo Decuriorum Senatur Duobus plus ab In seculis Perpetua Traditione Habetatur Cessit tamen Etati Intuare Igitur et ne Pareat in Pasterum Habanensem Fidem. Imaginem supra petran fundatum Hodie Nimirun V. L. T. Mensis Novembris, anno MDCCLIV”

En el lado Este de los dos pilares situados juntos al obelisco hay dos lápidas de mármol blanco con las siguientes inscripciones:

“Reinando el señor don Fernando VII de Borbón Q. D. G. Siendo presidente gobernador y capitán General el Excmo. señor don Francisco Dionisio Vives y Planes, obispo diocesano el Excmo. é Ilustrísimo Sr. doctor don Juan Díaz de Espada y Landa, superintendente general de real hacienda el Excmo. señor don Claudio Martínez de Pinillos y Ceballos y comandante general de este apostadero el señor brigadier don Angel Laborde y Navarro se construyó este edificio público para perpetuar la memoria del principio del cristianismo en este país, á expensas del Excmo. ayuntamiento y de los fidelísimos y piadosos habitantes de él; habiendo sido el director de la obra el caballero regidor don José Francisco Rodríguez Cabrera. Año MDCCCXXVIII.”

Tome el delicioso Chocolate
“LA AMBROSIA”

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

“El Excmo. señor don Francisco Dionisio Vives y Planes, caballero gran cruz de la real y distinguida orden Española de Carlos III, caballero gran cruz de la real orden Americana de Isabel la Católica y de la militar de San Hermenegildo, caballero de 3ª clase de la real de San Fernando declarado varias veces benemérito de la patria, condecorado con el escudo de Fidelidad, la Estrella del Norte, y por otras nueve acciones de guerra, teniente general de los reales ejércitos, gobernador de la plaza de la Habana, capitán general de la Isla de Cuba, presidente de la real audiencia, etc., etc. Protegió con particular empeño esta obra, cuyos planos proyectó y levantó el señor don Antonio María de la Torre y Cárdenas, del consejo su magestad su secretario honorario y efectivo de este gobierno. Año MDCCCXXVIII.”

A la entrada del patio, después de subir cuatro escalones de piedra, existen hacia la izquierda dos arreates, en uno de los cuales está sembrada la hermosa ceiba de que hemos hablado, colocada allí para recordar á la primitiva. Al lado opuesto hay otro arreate con dos pequeñas ceibas, rodeadas como la anterior de plantas textiles.

Su frente es un pórtico por pavimento de mármol blanco y negro seis columnas redondas con capiteles dóricos y basamentos áticos, siendo la altura hasta la clave del tímpano de once vaas, sosteniendo un triángulo bajo el cual existen varios medallones de yeso con figuras en relieve. En el centro del triángulo está colocada una plancha de bronce con la siguiente inscripción:

Reinando el señor don Fernando VII, siendo presidente y gobernador don Francisco Dionisio Vives, la fidelísima Habana religiosa y pacífica erigió este sencillo monumento decorando el sitio donde el año 1519 se celebró la primera misa y cabildo.—El obispo don Juan José Díaz de Espada solemnizó el mismo agosto sacrificio el día 19 de Marzo 1828.

Hay que subir tres escalones de piedra para llegar al pórtico, que se extiende por toda la base del lado Oeste del monumento, al cual dan acceso tres puertas pintadas de blanco, con otras tantas vidrieras en su parte superior.

El templito ó Templete tiene ocho varas de E. á O. y doce de N. á S. y su interior está en consonancia, por su excesiva sencillez, con su exterior, sólo hay de notable tres lienzos debidos al reputado pincel de don Juan Bautista Bermay, director que fué de la academia de pintura de San Alejandro, fundada por el benemérito patricio don Alejandro Ramírez. El pavimento es como el del pórtico, de losetas de mármol blanco y negro, y el techo, que sostienen ocho columnas redondas con capiteles dóricos y basamento ático y cuya altura es de once varas, es de yeso sin adorno alguno; los costados están adornados con pilastras de iguales órdenes; los cuadros ocupan tres paredes fueron costeadas por el obispo Espada, representando el mayor de ellos, colocado al fondo, la misa celebrada el 18 de Mayo de 1828, viéndose el verdadero retrato de la mayoría de los concurrentes, misa de inauguración en el monumento, en que tomaron parte las autoridades civiles, eclesiásticas, militares, corporaciones y pueblo de la Habana: en el cuadro de la derecha del edificio se vé á Diego Velázquez paesidiendo el primer cabildo del Ayuntamiento de la Habana, en el cual prestaron juramento dos alcaldes y cuatro regidores; y el tercer cuadro, ó sea el que está á la izquierda del edificio, representa el acto de la celebración de la primera misa en el puerto de Carenas.

El cuadro del centro que es el mayor y importante, fué terminado por Vermay después de la inauguración del *Templete*, reproduciendo en él este acto y retratando de cuerpo entero á muchos de los que asistieron al mismo, incluso al propio artista.

Este cuadro del cual nunca se ha sacado copia y que por desgracia se apresura su deterioro, es de curioso recuerdo por los personajes que en él se hayan retratados, muchos de cuyos descendientes aún viven en esta capital.

En el altar que está debajo de un sitial, se encuentra oficiando el Obispo Espada, el canónigo doctoral don Juan Bernardo de O'Gaban, don Pedro Gorhillo y don José María Reina, maestra escuela y canónigo de la Merced, respectivamente; inmediato al señor Espada se colocó el pintor Vermay, en una silla bosquejando el cuadro, y detrás de él se ven don Pascual Pluma; cónsul de Toscana, don Ramón Lasagra, director del Jardín Botánico y don Guillermo Lobé, cónsul de Holanda.

Próximos al grupo formado por el señor Espada y los demás canónigos, aparece en medio busto Fray Francisco de Rojas Vinajeras, Prior de San Juan de Dios, y Fray Ambrosio Herrera, secretario de la Universidad.

En primer término se ven de cuerpo entero el teniente general D. Francisco Dionisio Vives, con sus dos niñas y el aya de estas y una criada de color; el Excmo. Sr. D. Claudio Martínez de Pinillos, conde

de Villanueva, superintendente de la real hacienda; el Sr. don Juan Bautista Topete, capitán de navío, capitán del puerto; don José Miranda Cabezón, cabo subalterno; D. Melchor Aymerich, subinspector general de las tropas; D. Tomás Agustín Cervantes, intendente honorario de provincias; D. Antonio Ponce de León, Regidor; D. Próspero Amador García, Tesorero general de ejército; D. Antonio María de la Torre, secretario de gobierno, que trazó el plano de «El Templete»; D. José Marín Herrera, conde de Fernandina, coronel de milicias; el de igual clase don Juan Montalvo y O'Farrill; el presbítero D. Manuel Echevarría; el coronel de Dragones D. José Acosta, y protomédico D. Lorenzo Hernández.

Más retirados se hallan: D. Ignacio Calvo, Alcalde ordinario; el conde de Jaruco; D. José María Chacón, conde de Casa Bayona, regidor; D. Ciriaco Arango, alférez real; D. Manuel López García, contador de ejército; D. Narciso García de Mora, síndico procurador; D. Sebastián Fernández de Velaeco, don José Francisco Rodríguez; regidor y director de la obra; D. Gouzaló Herrera, D. Andrés de Zayas y D. Ignacio de Jenes, Regidores; el brigadier D. Anastasio Francisco Armenteros; el Marqués de Prado Ameno, D. Miguel de Cárdenas; el coronel D. Juan Bautista Brodet; el de igual clase D. Martín Aróstegui; el otro don Manuel Molina, Mayor de plaza; D. José Antonio Vidal y Pascual, comendador de Isabel la Católica; D. José Sedano, contador mayor del tribunal de cuentas; D. Manuel Fernández Osio; contador de loterías; el Marqués de la Cañada, el brigadier D. José Cadavar; D. Antonio Arango, subinspector de ingenieros; el coronel don Francisco Velazco; el de igual clase D. Antonio de la Oliva, y D. Antonio Fernández, el doctor don Francisco Sandoval; D. Martín Ferrey, escribano de la real casa; los capitanes D. Nicolás Marhy, D. Juan Alava, D. Fernando Beato, Ayudantes de S. E.; D. Mariano García, D. Antonio de los Olivos, D. Agustín de Salazar; el ayudante de plaza D. Francisco Seidel; D. José María Calvo, censor de la universidad y otros muchos que hoy nos son desconocidos.

Para terminar agregaremos que este monumento además del recuerdo que conmemora sirve para recibir en él á los Sres. Obispos cuando por primera vez llegan á esta diócesis y aquí se revisen de pontifical, dirigiéndose después á la catedral á tomar posesión del Obispado.

Sastrería y Camisería de CESAR GARCIGA

JESUS MARIA Y CURAZAO. HABANA.

Imp. y Papelería de Miranda y Hnos, Dragones 13

ARCHIVO DOCUMENTAL

CENTRO DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA